

Más encima... el cielo

Sergio Galindo

Personajes

ALTAGRACIA: *Vieja de setenta años*

FORTUNATO: *Viejo de ochenta años.*

1963. Sierra de Sonora. Las aguas de la presa Plutarco Elías Calles (El Novillo.), han empezado a inundar a tres pueblos: Tepupa, Suaqui y Batuc, este último, con más de trescientos años de existencia.

Sobre el foro negro, una plataforma rectangular de treinta centímetros de altura que delimita el espacio escénico.

Sobre la plataforma, del lado izquierdo, un catre de madera con tela de ixtle (guangóchil.). Junto al catre, una silla de madera con asiento de baqueta, de cuyo respaldo cuelgan una vieja camisa vaquera y un sombrero de palma. Del lado derecho, un viejo baúl, y frente a éste, en proscenio, la figura de un santo descabezado, de espaldas al público. Cada uno de los elementos se haya cubierto por una fina gasa de color blanco, sobre la que cae una tenue luz de color morado. Al fondo, una gasa negra por la que aparecen y tras la que se pierden los personajes.

Luego de la tercera llamada se hace el oscuro. Sobre la gasa negra del fondo, se proyecta una cruz blanca sobre una cúpula de iglesia. FORTUNATO duerme en el catre. La llama de una lámpara de petróleo, sostenida por ALTAGRACIA, aparece al fondo y recorre el escenario hasta detenerse frente al santo.

ALTAGRACIA: (Agachándose para recoger la figura.). Dios de mi vida, ¿ve nomás!... Parece que volví de un sueño. Pero si esto es como si se fuera acabar el mundo. Como

si hubiera llegado el dilla del juicio... Quién sabe, mi Dios, por qué nos mandarilla este castigo. Yo no sé en qué ofenderíllamos al señor todos los de pa acá....Dijera una que no hay iglesia, aquí, en el pueblo. Pero desde que yo me acuerde, y todavilla desde más antes, está la iglesia onde está. Nunca, tampoco, que yo mi acuerde, hubo pa acá, ni un aleluya. Los que no eran católicos, católicos, porque nunca se paraban por la iglesia... tampoco lo ollí yo o supe nunca qui haigan renegado de ningún santo... ¡Sabiónde estarílla el mal! (*Tropezó con el baúl.*) Jesús mi ampare, ve nomás, oye, ya me volvía a trompezar, ai, con la cochinada, esa!... ¡Ora nomás falta que me mate pa que no me toque ver en qué va acabar toda esta desgracia!... ;Dios de mi vida, qué bárbaro!... Tantitas juerzas que me de mi Dios pa convencer al... testarudo, este... Ándale, Fortunato!... Pero, pos también, ¿cómo va ser posible, digo yo, qui haiga que hacer semejante barbaridad, pa que entonces sí, haigan esos adelantos, como dicen?... Ora ni modo de quedarnos, ai, solos, sin tener qui hacer, ni qué comer, ni con quién hablar una palabra... ¿Ándale, Fortunato!... ¡Andale, antes que vengán a sacarnos di aquí con un anzuelo, como los pescados!...

FORTUNATO: (*Incorporándose.*) ;Ora ti amaneció juerte, la letanílla!...

ALTAGRACIA: ... Lo que mi amaneció juerte, es el juicio. Eso es lo que me amaneció. Andale... levántate pa qui ora sí mi ayudes a recoger todo este cochero... Dios guarde mañana vienen y nos encuentran, ai, con la panza hinchada.

FORTUNATO: Nadien va venir, ni nos va encontrar de ningún modo...

ALTAGRACIA: ¿Porque tú lo dices, nadien va venir?... Ándale, déjate de cosas ya, y ponte aquí ayudarme, pa que nos llevemos lo que podamos.

FORTUNATO: Pa que nos llevemos lo que podamos... ¿pa onde, digo yo, oye?

ALTAGRACIA: ...¡Pos pa onde nos lleven!... Por allá... pa onde sella. La cosa es no quedarse, ai, hogados como las ratas. ¡Todas las cosas tienen que tener un límite, como mi Amá decilla y aquí ya se llegó, ándale!

El ladrar del perro se oye al fondo.

FORTUNATO: .. ¡Oi, nomás, al chucho, oye!... Como no mi haiga matado otro conejo, el cabrón, cola pochi, este, porque ora sí le pelo el lomo con la riata que tengo, ai, pa...

ALTAGRACIA: ¡Déjate de cosas, déjate de cosas ya, ándale!... Desdi hace mucho arrancaron los conejos junto con los coyotes y todo el animalero, ai, de las milpas... ¡Nooo, si los animales saben muy re bien! Por eso anda como loco, ai, solo, el chucho... ¡Nomás nosotros, somos los que seguimos, aquí, refundidos, en la cueva, ésta!

FORTUNATO: ¡Ah!... Ora es cueva, aquí, la casa...

ALTAGRACIA: ... ¿Y qué más va ser, si no?... Qué no nos estás viendo, aquí, metidos, ¿desdi hace cuánto?... Vete tú, mira: ¿cuánto hace que no sales, ya no digo pa la milpa... pa la plaza... pa la calle?...

FORTUNATO: ... ¡Porque eso es lo que están esperando los cabrones!... A ver a qui ora asomamos la cabeza, espantados como las tuzas, pa luego soltar el chorro di agua... (*Poniéndose la camisa.*) De aquí no nos meniamos más de madre, hasta que vengan a sacarnos, pa verles la cara a los sinvergüenzas, esos, ya te dije.

ALTAGRACIA: ... ¿Pero ónde crees que les va andar andando importando a eos, que estés, tú, aquí, metido, esperándolos?...

FORTUNATO: Ponle que yo no: ai está la Marílla Mendoza...

ALTAGRACIA: La Marilla ya está cargando sus cosas con el Güero. Horita que terminen allá con ea, se van a venir pa acá, pa que echemos lo de nosotros.

FORTUNATO: Yyy. ¿Quién, cabrones, le dijo al Güero, que necesitábamos dél, en esta casa?

ALTAGRACIA: ... No se necesita decirle nada a nadien, pa luego darse cuenta de que ora sí nos tenemos qui ir, aunque no quieramos...

FORTUNATO: .. ¡Ya te dije que pa acá no va entrar el agua!.. Y menos con las tranconas que le puse, ai, por la oría...

ALTAGRACIA: Eh!... Asómate pa que vellas cómo amanecieron tus famosas trancas... Todas remojadas!... Pero si ya hasta la tapia nueva, que les hicieron a los Encinas, pa allá, pa abajo, se está desmoronando.

FORTUNATO: ¡Adio!... Pos seguro que si ha de estar desmoronando. Aunque no hubiera agua... Yo no sé quién fue el ocurrente qui hizo en creer a Martiniano, que el... sordomudo, del Chito, sabilla levantar bardas... ¡Las trancas se remojarán, pero se cain madre!

ALTAGRACIA: Pos si no se cain, al ratito las va brincar la agua... Y entonces sí, pa que salgamos vivos de aquí, va estar la fregadera...

FORTUNATO: . ¡Pa di aquí a que las brinque el agua!... Se necesita un cabronal más, quel... chorruto, ese, que soltaron, pa que nos asustemos.

ALTAGRACIA: ¿Y qué más quieres qué pase, entonces, pa que te convenzcas, de que este pueblo se va inundar, estemos o no estemos nosotros, aquí, metidos?

FORTUNATO:...;Pos... nomás: que me digan...! ¿di ónde van a sacar tanta cabrona agua, oye?...

ALTAGRACIA: . Ya se te inundó la milpa... el pozo de pa bajo ya no sirve... ya está todo el pueblo remojado, ya se fueron todos, ya no hay nadie, entiende... (*Persignándose.*) Ya hasta las tumbas, se llenaron di agua, ai, en el campo santo... ¿Quién crees, tú, que va venir, pa explicarte nada?...

FORTUNATO: ¡Dios, los va castigar a los... guachos, sacrilegios, cabrones, esos... junto los culones, di aquí, qui andan, ai, con eos!...

ALTAGRACIA:... ¡Dios que los castigue, entonces!...

Se hace el silencio, roto por el ladrar del perro, al fondo. Los viejos cruzan miradas reconociéndose en la luz del amanecer.

FORTUNATO va a sentarse al catre, mientras ALTAGRACIA murmura un rezo, para luego tomar fuerzas y reiniciar la acción.

ALTAGRACIA: ... ¡Nomás lu indispensable, dijo el Güero qui íbamos a poder llevarnos... y si no ti acabas de meniar... ni eso!...

FORTUNATO: Yyy... ¿si te adelantas, tú sola, con el Güero, oye?...

ALTAGRACIA: ¿Qué?...

FORTUNATO: ¡Digo!... No vamos a arrancar como... los chingados húngaros, di un día pa otro, con todo el tilichero, ai, amontonado...

ALTAGRACIA: ...Lo mismo que llevamos horita, nos hubiéramos llevado, di habernos ido con los otros...

FORTUNATO: ...Pero no como si anduviéramos robando en casa ajena...

ALTAGRACIA: ...Ve sacando el catre, pa fuerita, ándale. Mientras, yo voy unos trapos, que tengo colgados, ai, en el tendedero...

ALTAGRACIA sale. FORTUNATO se incorpora para luego develar lentamente el catre, doblarlo y llevarlo afuera.

FORTUNATO: (*Antes de salir.*)... ¡Ve nomás, oye!... Todo me imaginé, jíjuela chingada... menos que un día, iban a venir unos cabrones de por allá, del sur, a sacarnos como los gatos de nuestra propia casa. Estos cabrones... son más desalmados que los... chingados apaches, esos, que brincaban pa acá, di ai, del otro lado. Siquiera con los cabrones indios, se sabía que en cualquier momento se lo podían chingar a uno... Pero estos... ¡traicioneros, hijos de su chingada madre! Con el cuento que vivimos, que es que en paz... ¿Cómo va ser posible semejante chingadera, hombre?... Bueno: ¿qué pensarán ques uno, estos jodidos, oye?...

Lleva el catre tras la gasa negra y lo acomoda. Luego regresa palpando sus bolsillos.

FORTUNATO: ... Falta y hasta los chingados cigarros, se me haigan caído, y estén, por ai, todos remojados!... (A ALTAGRACIA.)... ¿Ónde dejates los cigarros, oye?...

ALTAGRACIA: ... ¡Ai voy, ya, pa ayudarte con las cosas grandes, nomás acabo, aquí!...

FORTUNATO: ... ¿Y los cigarros, pues?...

ALTAGRACIA: ... ¿Qué?...

FORTUNATO: ¿Ónde los dejates?... ¡Los cigarros!

ALTAGRACIA: ... ¿Los cigarros?... ¡Ai los metí en el bote que está a un lado de la hornía!... ¡Y ai ha, también, un trago de café, si quieres, mientras, horita voy pa allá!...

FORTUNATO sigue instrucciones. Va tras la gasa y luego regresa con un cigarrillo sin filtro entre los labios y una taza de peltre con café, en la mano. Toma el sombrero y se lo pone, para luego arrastrar lentamente la silla hacia proscenio y sentarse. Todo, mientras murmura un rezongo ininteligible.

FORTUNATO: ... Pero, pos... ora ni modo de dejar que se vaya, ai, sola, la Altagracia. Quién sabe ónde jijuela chingada nos irán a jondiar, por allá, como los perros, pa que no vuélvamos... ¿Viviera el viejo Lázaro, oye?... Bien decía que de los de pa allá, pal centro, se podía esperar lo peor. (*Recordándolo.*) "Que no los vayan agarrar, ai, embromados en otras cosas y los ataranten, meniándoles unos billetitos en las narices pa que se salgan callados el hocico, entengan"... ¡Fíjate nomás, oye!... Supiera, el viejo, que les meniaron los billetitos en las narices, y que si no se salieron callados el hocico, fue nomás por la cabrona borrachera que se pusieron, con la música toque y toque dilla y nochi...

Ora ai se quedaron, todos, otra vez a raíz, de vuelta, y más encima, sin el pueblo.

El pueblo sin un alma... y el pobre viejo muerto... y ora también hogado en su propia tumba...

ALTAGRACIA ha entrado con el bulto de ropa y cojeando de la pierna izquierda. Lo deja junto al baúl y va por su taza de café. FORTUNATO se levanta para dejar la silla a su mujer y se sienta sobre la tarima con los pies en el foro.

ALTAGRACIA: (*Con un suspiro, se sienta.*) Si quiera pa que nos desentilíichimos, que sirva la cambiada, esta...

FORTUNATO: Es corrida... nu es cambiada...

ALTAGRACIA: Como sella, ai que meniarse pa otro lado...

FORTUNATO: Pos... nomás, porque se les ocurrió a los cabrones, esos, no porqui uno quiera...

ALTAGRACIA: ...La pobre de la Marilla si ha di haber embromado, ai, con sus cosas... ¿Qué va hacer, la pobre, ai, sin quién la ayude, tú?..

FORTUNATO: ... ¡Adio!... ¡Pos ai está el Güero!... Que si quiera desquite en algo todo lo qui ha ganado, convenciendo gente pa acarriarle sus tiliches.

ALTAGRACIA: ... Ni un cinco le va cobrar el Güero a la Marílla, ni a nosotros!... Gracias habillamos de darle que si animó a venir, luego de que dijo que pa acá ya no volvílla, por miedo a no poder salir otra vez de vuelta...

FORTUNATO: . ¡No te digo, pues!... ¡Parece chiquito, el pinche Güero!... ¡Seguro li ha di haber pagado algún... ingenierito, de esos, qui andan, ai!...

ALTAGRACIA: (*Dándole un suave pero enérgico empujón sobre el hombro.*) Sssshhht!... ¡Vaya a saber si li hagan pagado o no li haigan pagado!... ¿Qué ti importa, a ti?... Allá eos lo qui haigan hecho. Lo que sí, que nosotros tenemos que salirnos, aprovechando qui ai está el raite con el Güero...

FORTUNATO: ¿Y darle gusto, a los cabrones?...

ALTAGRACIA: ..De todos modos les íbamos a dar gusto, cuando nos encontraran, ai, flotando, en enmedio del trochil...

FORTUNATO: ¡Ah!... Ya muertos... ni gustos, ni disgustos.

ALTAGRACIA: ... Bueno, pero, a ver, pues: ponle que no suelten la agua como dices, nomás pa que no nos hogemos... ¿Cuánto tiempo más, crees tú, que vamos a durar, ai solos, como almas en pena, sin tener qué hacer, ni qué comer, ni con quién hablar una palabra?... ¡Nooo!... ¡Dios guarde y nos vayamos a convertir en la risión de todo mundo por allá: que es que porque pa acá hay dos viejos locos, que no quieren meniarse de su trochil... nomás pa que no haiga más progreso!...

FORTUNATO: ... ¡Y dale con el... cabrón, progreso, ese!... ¿Cuál progreso, pues?... ¿Onde chingaos está el progreso, a ver?

ALTAGRACIA:.. ... ¡Adio!... Pa algo ha de servir, lo que están haciendo ai, digo yo, si no...

FORTUNATO: ... Por lo pronto, pa chingarse a tres pueblos que vivillamos muy en santa paz, sin hacerle daño a nadien... Eso, pa empezar... está visto que les importó madre...

ALTAGRACIA: ... ¿Y a poco nomás por eso iban hacerlo?...

FORTUNATO: ... ¿Y a nosotros qué chingados nos importa a estas alturas por lo que lo haigan hecho?... ¿No vinieron ya y nos trataron como los chingados animales?... ¿Eeh?... ¿Cuándo cabrones vino nadien, aquí, a la casa, a preguntarme si yo me quería salir pa que hubiera más progreso?... Andar jodiendo gente pa hacer sus baquetonadas, esas, que vinieron hacer aquí, se le llaman... ¡chingaderas!... no progreso. ¡Bola de cabrones, esos, hombre!... ¡Qué les crellan los de pa allá, a los que fueron y les contaron muy bonito, que les iba llegar el... mentado progreso, ese!

FORTUNATO va por más café. ALTAGRACIA, discreta, saca de la bolsa de su vestido una pastilla que se pone en la boca y apura con un trago de su café. Oye los pasos de FORTUNATO que regresa.

ALTAGRACIA: ... Pos... algo nos irá a tocar estando allá, siendo nosotros de pa acá... digo yo...

FORTUNATO: ... Mira: *(Deja la taza y con ambas manos truena la señal del violín ante una atónita ALTAGRACIA.)* ... ¡Un violín bien pintadito nos va a tocar, si es que nos toca

algo!... ¿Qué chingados nos va tocar?... ¿No andaban, ai, agarrados de la greña, pa que les tocara algo, los que se fueron, antes di irse?... Unos, que por centavos... y otros, que es que por un pedazo de tierra que quién sabe si sirva ni dónde esté...

ALTAGRACIA: ... A según le dijo el Güero a la Marilla... a los que tengan títulos di aquí, se los van a cambiar por tierras... y a lo que no, los van a indecnizar...

FORTUNATO: ... ¡Parece chiquito, el Güero, no te digo, pues!... Mira, lo de los títulos, cabrones, esos, a ver, ¿no sirvió nomás, pa que se enemistaran a jodazos, el Chile verde con el Prieto, luego de haber vivido tanto año en santa paz?... ¡Que es que, porque en los chingados papeles, esos... resultó que era nomás di uno, lo que todo el tiempo había sido sin ningún problema de los dos!... ¡Eeh?... Tocante a la indecnizada, mentada, esa, ahora: ¿no fue aquí ya, una rebatinga de mitades, nomás pa colgarles a unos cuantos el cencerro y los otros salieran corriendo como las chivas, detrás de eos?... ¡Aaahh!..

ALTAGRACIA: ... Pos... siquiera con papeles, resultaron, las tierras, esas...

FORTUNATO: ¿Yyy cuándo cabrones, mi iba a imaginar, yo... qui iba a necesitar de enseñarle un papel a nadien, menos a los cabrones esos, pa que me crellan lo que todo el mundo sabe desde hace mucho?... Que yo mi acuerde, en esta tierra, sembraron mi Apá y mi Tata, que en paz descansen... ¡y jamás de los jamáseses, nunca nadien reclamó, ni si habló nunca nada que pusiera en entredicho... quienes eran los dueños legítimos de la tierras estas!...

ALTAGRACIA: ... ¡Pero eos qué van andar sabiendo, hombre!... No saben quién es una que está viva, van andar sabiendo quién es su Pá o su Tata, que ya están muertos...

FORTUNATO: Bien que supieron todo, los cabrones, hombre... Pero, pos... lo mismito les importó madre. ¡Qué casualidá!... Ora que se trata de chingarlo a uno, entonces sí se acuerdan de los títulos y de las... cabronas legalidades, esas... ¿por qué, pues?...

ALTAGRACIA: ¡Pos sabrá Dios!... Pero que pal Yaqui, ya tampoco habilla tierras, también dijeron...

FORTUNATO: ... ¡Ai está, te estoy diciendo!... Ponle que somos pendejos y les creemos. Que nos dejen como estábamos, entonces...

ALTAGRACIA: ... No, pos ya no se puede. Qué no ves que lo qui hicieron, ai, ya no tiene ningún remedio...

FORTUNATO: ... Porque lo están haciendo con nosotros! ¿Por qué no jueron y echaron la agua pa con los ricos? ¡Ai, sí... vieras qué pedo se les hubiera armado, a los cabrones!... Nooo... si una cosa es ser pendejo y otra muy distinta, no tener uno cómo defenderse, pos qué chingados!...

ALTAGRACIA: ... ¡Pos por eso, pues!... Más vale ponerse a rejuntar todo este cochinerero y aprovechar qui ai está el raite con el Güero... ¡Ándale, qui ora sí, ya no han de dilatar!

ALTAGRACIA intenta levantarse y cae de nuevo sentada. FORTUNATO advierte que algo le ocurre a su mujer. En un segundo intento, ALTAGRACIA se incorpora con trabajos. Va a salir cuando FORTUNATO la detiene.

FORTUNATO: ... Yyyy... si como te digo... te vas tú primero... v ai te alcanzo luego, oye...

ALTAGRACIA: *(Se para en seco y regresa.)* ¡Ningún te alcanzo luego!... ¡Nos vamos los dos horita!

FORTUNATO: ¡Todavía hay que acabalar este cochinerero, con lo que queda, ai, en el corral!

ALTAGRACIA: *(Encarándolo.)* ... ¡Nada queda en el corral!... ¿Qué queda en el corral, a ver?... ¿No te juiste trayendo tú solito la montura, junto con los fierros y todo este cochinerero, que porque allá se estaban remojando?... ¡Lo único que hay horita en el corral y que, por cierto, si no te has dado cuenta, ya empezaron a meterse pa acá, pa dentro: son las tarántulas y las culebras y todo el animalero que se trajeron por delante, las famosas aguas del progreso, esas!... Lo que tenemos pa llevarnos ya está todo apretujado junto con nosotros aquí adentro!... ¡Así qui hay que empezar acarriar pa

allá, pa fuera, pa tener las cosas ai, a mano, cuando llegue el Güero!... ¡Ya tomamos café al cabo, ándale!

Se va. FORTUNATO se incorpora maldiciendo y de nuevo arrastra la silla al lugar de donde la trajo. Va a sentarse cuando ALTAGRACIA, que regresa, le pega el grito.

ALTAGRACIA: ... ¡Ándali, ándale... acaba de sacar el catre, pa allá, pa fuera!...
A regañadientes, FORTUNATO se dispone a cumplir lo que ya son contundentes órdenes de su mujer: Se va a ir; cuando ALTAGRACIA da un traspié y para no caer; busca apoyo en la silla. El intenta detenerla.

ALTAGRACIA: ... ¡Dios de mi vida, ve nomás!... ¡Ora sí, ya me torcí, ai, la canía!

FORTUNATO: ... Déjame verte, pues, ai...

ALTAGRACIA: ... ¡Quita, quita, ¿qué me vas a ver?!...

FORTUNATO: ... Falta y ti haigas quebrado, ai, el hueso de la pata, ai...

ALTAGRACIA: ... ¡Que no tengo nada, te digo!... ¡Ándale, acaba de sacar el catre pa allá pa fuera, qui ora sí, ya no ha de dilatar el Güero con la Marílla!...

FORTUNATO: ... ¡Chingada madre, pues!...

Sale. ALTAGRACIA saca un trapo de entre sus ropas y trabajosamente se agacha para amarrarlo a la altura de su tobillo izquierdo.

ALTAGRACIA: ... ¡Esto nomás era lo que mi hacílla falta, ve nomás!...

Amarra el trapo a la pierna, ajustándolo lo más que puede y luego, de golpe, se incorpora.

ALTAGRACIA: *(Tomándose la cabeza.)*... ¡Ave Marilla Purísima, no te digo, pues... mi ataranté!... Ha di haber sido la cochina pastía, esa... Y ora le tengo qui apurar, al hombre, este, si no... ¡menos pa que quiera irse!...

Como puede, se incorpora y va hasta el baúl para develarlo y esperar el regreso de FORTUNATO.

FORTUNATO: (*Entrando.*) Pos... a más de que se nubló, oye... yo crelo quel Güero ya agarró camino con la Marilla... ni rastro de la troca, se ve, pa allá, pa arriba...

ALTAGRACIA: ... ¡Agárrale di ai, a la cochina, esta, ándale!... Ya han di haber terminado, ai, en su casa y seguro se fue a despedir a la iglesia, la Marilla...

FORTUNATO: Horita que venga el Güero que me ayude pa saquemos lo pesado, todavilla queda aquí, mucho cochinerero...

ALTAGRACIA: ... ¡Agárrale di ai, te digo!... ¡El Güero anda apurado y nomás va querer llevarse lo que tengamos, ai, a la pasada!...

FORTUNATO: ... No vamos a poder llevarnos nada, entonces! (*Conciliador.*) Mira, mejor le digo al Güero que se venga otra vez, pa acá, de vuelta... No li hace que le tengamos que dar unos centavos, ¿qué no?...

ALTAGRACIA: ... ¡Pa acá ya no va volver el Güero, entiende!...

FORTUNATO: ... Mmm, quién sabe con centavos...

ALTAGRACIA: ¿Y di ónde vas agarrar, tú, centavos pa darli al Güero, a ver?...

FORTUNATO retrocede sin responder.

ALTAGRACIA: ¿Con qué crees que nos hemos mantenido en este tiempo, en este encierro?... No vamos a gastar, ahora, la miseria de lo que queda, ai, de lo que vendites, con el Güero. Horita el Güero no nos cobra y nosotros tenemos que llegar con algo, allá, onde vamos... ¡Levántale, ai, te digo!...

FORTUNATO: (*A regañadientes.*) ... ¡Pero qué chingadera, no te digo, pues!... ¡Te vas a descuadrar el lomo, está muy re pesada, la carajada, esta, hombre!...

ALTAGRACIA: ... ¡A-gá-rrale-di-ai-te digo!...

FORTUNATO: ... ¡Adio, pues!...

Entre ambos, logran bajar el baúl de la pequeña mesa en la que se encuentra y ponerlo en el piso. Quejumbrosa, pues ya la pierna no le responde, ALTAGRACIA, suda y palidece.

ALTAGRACIA: .. ¡Pérame, verás!.... ¡Ora sí... ya le agarré bien di aquí!...

FORTUNATO: ... No, no, verás. Mejor déjame yo agarrarle di ai, pa rempujártelo, verás...

Van a intercambiar de lugar, cuando la pierna de ALTAGRACIA se dobla y está a punto de caer, si no es porque FORTUNATO logra detenerla.

ALTAGRACIA: ...¡Jesús mi ampare!...

FORTUNATO: ... ¡Epa, epa... ta muy re pesada la carajada, esa, no te digo, pues!...

La lleva hasta la silla, casi en peso. ALTAGRACIA no da su brazo a torcer.

ALTAGRACIA: ... Ándale, ándale, ve sacando la estufa y lo que puedas, mientras, pues, ándale...

FORTUNATO: ... Pero si te pusites amarilla, ve nomás, mujer...

ALTAGRACIA: ... Andale, ándale, así soy yo. Desde cuándo que no pega el sol... ¡Ve sacando la estufa, te estoy diciendo!...

FORTUNATO: ... Déjame, siquiera, traite un poco di agua, oye...

ALTAGRACIA: ... Va llegar el Güero y no vamos a poder...

FORTUNATO: ... ¡Elo monda que llegue el pinchi Güero!... ¿Vuá traite agua, horita!...

FORTUNATO sale por agua. ALTAGRACIA queda pálida y sudo-rosa, impotente, sin poder moverse.

FORTUNATO: *(Entra con el agua.)... Tómali, ándale...*

ALTAGRACIA: *(Después de beber, suaviza su tono.) ... Yo crelo que mejor ti apuras con la estufa. (Al baúl.) Al fin que la cochinada, esa, vaya saber si quepa, allá, onde vamos... ¡Já!... Va parecer ballena destripada, la cosa, esa, ai en el fondo, si es que no flota pa allá, pa arriba...*

FORTUNATO, convencido ya de que algo ocurre a la pierna de su mujer, se dispone a salir.

FORTUNATO: .. ¡Quédate ai sentada, verás, horita vuelvo!...

ALTAGRACIA: ¿Y ora pa onde vas, pues?

FORTUNATO: *(Saliendo.)... ¡No te menelles di ai, qui ai vuelvo! ...*

ALTAGRACIA: ... ¡Pero ve nomás, esti hombre!... ¿Ónde vamos a acabar, así, de recoger todo este cochero?... Ora ya arrancó como los locos, el... testarudo, este, no te digo... *(Se agacha para re acomodar el amarradijo.)*... A buen hora, me vino a picar, uno de esos animales que se trajo el agua por delante, quién sabe qué serílla... ¡Ve nomás!... Ya se mi hinchó... Ora nomás falta que se me tulla, la cochina pata...

Ajusta el amarradijo, cuando de pronto, se oven fuertes ruidos afuera, a sus espaldas, mientras el perro ladra alborotado.

ALTAGRACIA desespera.

ALTAGRACIA: ... ¡Apúrate a ayudarme, aquí, ¿no ves?!... *(Los ruidos.)* ¡Jesús de mi vida! ¡Fortunato!... ¡Chucho!... ¡Ave Marilla purísima, ¿qué se meterilla un animal, desos, pa acá, pa adentro?... Y esti hombre, como alma en pena, ai, solo, por el pueblo... ¿Pa ónde agarradilla, este?...

Como puede, ALTAGRACIA, se incorpora. Va rumbo a la salida, cuando, con grata sorpresa, descubre, sobre la mesa donde estaba el baúl, una vieja y empolvada fotografía. Se acerca para tomarla y como puede, jala la silla para sentarse de nuevo.

ALTAGRACIA: *(Luego de pasarla por la falda.)* ... ¡Dios santo, ve nomás!... ¡Tanto que busqué el retrato, este!... ¡Ve nomás, qué jovencito, Fortunato!... ¿Ve el vestido?... Pos sí arrastré la cola por los charcos, ai, en el lodazal, cuando salimos de la iglesia, cómo no.

¿Quién está aquí?... ¡La Chata Noriega!... ¡Ve nomás, la Chata, tú!... ¡La Güila del Pancho!... ¡La Chuy!... ¡Eeehh, que es que fueron, que es que "damas"!...

Una música proveniente de una pequeña banda de pueblo, va y viene según la trae y la lleva el viento. ALTAGRACIA parece sublimarse.

ALTAGRACIA: *(Atenta.)*... Oi nomás la pieza: "Más encima... el cielo"... ¡Quién sabe cuántas veces hizo el Nato que tocaran los músicos, esa misma melodílla!... ¡Terco el hombre!... *(Sonríe.)* -¡Ojalá por ai le dé también contigo ora en la nochi!... Me dijo la... bandida de la Chata, pobrecita... ¡Eh, qué Chata... gorda como ella sola, la mujer... pero no se sentó ni un momentito, nomás a puro baile y baile y dándole de tragos al bacanora!... Se le cansaba uno y agarraba al otro... no li hace que anduvieran acompañados... ¡Hasta al viejo Lázaro, lo trajo, ai, dando tatahuilas, hasta que de plano le corrió!... Tanto... que luego empezaron hablantiniar, que di ai en adelante, fue cuando se le empezó a notar a la Chata lo trastornada. ¡Aaahh, pero lo que nunca dijo nadien, porque tampoco nadien supo nunca... fue que... el "guacho", aquél, la agarró a juerzas, ai, en el corral!... ¡A juerzas o con engaños, que es lo mismo, digo yo... porque ni más se volvió a saber del fulano ese, aquí, en el pueblo! ¡Pobre de la Chata, no ves, pues!... Cuando se iba imaginar una, qui ibas a terminar, ai, encerrada, nomás a puro rece y rece, luego de haber sido tan... alegre, tan... bailadora, tan... ocurrente, la mujer!...

La música sale de golpe al entrar FORTUNATO con una pequeña tina de aluminio con agua, trapos limpios y una navaja.

Va directo a la pierna de su mujer para levantar la falda y bajar la media gruesa. ALTAGRACIA parece delirar.

FORTUNATO: A ver... a ver...

ALTAGRACIA: ... Ya tenemos qui irnos, Fortunato...

FORTUNATO: ¡Ve, nomás, hombre!.. Ya agarró vuelo la chingadera, ésta... Hubieras dicho luego y ti hubiera atornillado, ai, la canía, y le jalo la sangre, así, pa acá, pa abajo...

ALTAGRACIA: Va llover y ya tenemos qui irnos... Quién sabe si alguien haiga pasado por la Chata, pobrecita, una, ai, como quiera.

FORTUNATO: ... Muérdele, ai, al trapo, verás, te vua hacer una cortada, aquí...

ALTAGRACIA usa el trapo para secar el sudor de su frente, mientras FORTUNATO enciende un fósforo y calienta la punta de navaja.

FORTUNATO: La Chata, como Lázaro, dijieron que pura madre los meniaran, di ai, di onde están, no li hace que echaran la agua y se quedaran eos hasta el fondo. ¡Ai va el filo!...

ALTAGRACIA: ¡Ve, nomás!... Ni planché, los trapos, esos... Li hubieras dicho a la Marilla que les diera, siquiera, una asentadita, ¿qué va decir la gente?

FORTUNATO: ... La Marilla ha de tener una chilladera, si es que están, ai, en la iglesia, como dices... Y si no, también, hasteso...

ALTAGRACIA: ¡No te digo, pues!... ¡Tan sencía la Marílla!... Tanto que le dije que no chillara, pa no chillar, yo, junto con ea... Y seguro, la otra simple, de la Chuy, no si ha di haber quedado atrás, viendo a la otra, ai, como Magalena...

FORTUNATO: La Chuy, como la Chata, tan muy tranquilas, ai, onde están... lu único, qui ora remojadas...

ALTAGRACIA: ... Ai están las botas negras en el ropero... Les pasas un trapito y no vayas a meter la pata a un charco, enten... ¿Qué dijo el Güero?...

FORTUNATO: (*Incorporándose, luego de haber amarrado bien la pierna de su mujer.*) ... ¡Güero sencío, jodido!... ¿No que ya no iba venir nadie, pa acarrear cosas, pues?... Ai pasó, en el trocón, este, Bernardo, que es que viene muy apurado por unos fierros. Así que si no es con uno, es que con el otro, ya le dije.... Vua dejar los trastos, estos, y a traime el cabrón catre, otra vez, de vuelta, pa acá, pa adentro...

ALTAGRACIA: ... ¿Y pa qué vas a meter el catre?...

FORTUNATO: (*Saliendo.*) ¡Adio!... Pos no será pa yo acostarme...

ALTAGRACIA: ... Espérate!... Es lo único que llevamos, pa cairnos muertos, por allá, onde vamos, no metas nada!... ¿Mi oítes, Fortunato?... ¡Ve, nomás, esti hombre!

FORTUNATO sale por el catre. El perro ladra alborotado. ALTAGRACIA revisa su pierna. El regresa catre al hombro y lo extiende al centro del escenario, para luego ayudar a su mujer a recostarse.

FORTUNATO: ... De a güenas que no se lu eché, a Bernardo, ai, en el trocón, ándale...

ALTAGRACIA: Nomás no vayas a dejar este catre aquí, tirado, ¿oítes?

FORTUNATO: Con todo y el cabrón catre, vas pa arriba, nomás que recale pa acá un carro... Pérame tantito, ai, verás...

FORTUNATO va por agua. El perro ladra afuera. ALTAGRACIA se recuesta siempre murmurando un rezo. El regresa y ayuda a su mujer a medio incorporarse, para darle de beber.

FORTUNATO: Que el que se vaya al último, cargue, ai, como sella, con el chucho... Ya le dije al Bernardo pa que también le diga al Güero...

ALTAGRACIA: Nomás no se te vava ocurrir decirles nada de la pata, pa que luego quieran sacarme, como las difuntas, de mi casa, ¿oítes?...

FORTUNATO: Pos... si ora como quiera ai qui irse... aunque sea, nomás tú, lo que nos llevemos.

ALTAGRACIA: ¡Ningún, nomás tú lo que nos llevemos!... Yo como quiera me acomodo, ai, en un rincón, igual quel chucho. Lo que sí, que no se te vaya olvidar el catre, junto con la estufa y el montón de liachos que te puse ai...

FORTUNATO: Si la Mariílla echa con el Güero, todo lo que le dejó el dijunto Miguelón... o el Bernardo acarrella con el montón de fierros que tiene tirados, ai, pa allá, pa abajo... con trabajos vas a caber tú, ya no digo yo, o la estufa...

ALTAGRACIA: Pos... por último dejás, ai, tirado, lo demás. Lo que sí, que la estufa la echas a como de lugar... ¡y tú junto con ea!

FORTUNATO: ¿Onde dejates, las... medecinas, esas... que me dio Kico, el de la botica, pa las picadas, oye?

ALTAGRACIA: ¡No sirven pa nada, las cochinadas, esas!... Ya me tomé una pastía que traiba, ai, nomás pa estar sude y sude, ¿no ves, pues?

FORTUNATO: ¡Adio!... ¡Pos seguro que tienes que sudar! Quién sabe qué animal, cabrón, te picarilla, del montón que se trajo, acarriando, el agua, esa, por delante...

ALTAGRACIA: Si no me he engarrotado, al rato se me quita...

FORTUNATO: ¿Onde dejates, las medecinas, esas, pues?...

ALTAGRACIA: ...¡Por ai, las metí en un liacho, ni mi acuerdo!... ¿Ve, mejor, sacando la estufa, ándale!...

FORTUNATO: ... ¡Y dale con el... cabrón fierro, ese! ...Horita que venga un carro, la aventamos, ai, pa arriba, como sea, hombre...

ALTAGRACIA: (*Intenta incorporarse.*) ...¡Qui aventamos, ni qué aventamos!... ¡Ve, nomás, este, no te digo, pues!...Si no puedes tú solo... horita yo la rempujo, como sella, pa allá, pa fuera...

FORTUNATO: . ¡Epa, epa!... No te menelles, di ai, porque ora sí, te vas a pegar un cabronazo, ai, en el suelo, verás... Tate en paz, ya... Que aunque quién sabe qué serilla... a leguas se nota que no es de juego, la mordedura, del cabrón animal, ese... ¿Ónde dejates, la bolsa, esa?

ALTAGRACIA: ¿A cuál bolsa?...

FORTUNATO: .. ¡Pos... la de la medecinas, a cuál más!. ¡Acuérdate, hombre!...

ALTAGRACIA: (*El perro ladra al fondo.*) ¡Que dejes, ai, te digo!... ¡Ándale, qui ora sí, le está ladrando el chucho, a un carro...

Al ladrar del perro se agrega el sonido del motor; seguido por un insistente claxon.

ALTAGRACIA: ... ¡Ándale, con la estufa, te digo!...

FORTUNATO: ... ¡Pero qué terquedad, hija de la chingada!... Muriéndose, la mujer, y pensando en la cabrona estufa, esa!...

ALTAGRACIA: ... ¡Qué muriéndome, ni qué muriéndole!... No es hora di andarse muriendo, horita... ¡Pégale un grito al Güero, que se espera tantito, qui ai llevas la estufa!...

FORTUNATO: ... ¡A ti, ti habilla de encaramar, horita con el Güero, no a la estufa!

ALTAGRACIA:... ¡Dios guarde y me vayas a sacar, como las difuntas, horita, de mi casa!... (*El claxon.*)... ¡Oi, nomás!... Echale lo que sella, ai, arriba, al Güero, mientras, pues, ándale!...

FORTUNATO: ... ¿Y qué le vua echar pa arriba, al Güero, pues?...

ALTAGRACIA: ... ¡Ve, nomás, esti hombre!... Ai está el montón de liachos que te puse, ai, a la entrada, mientras, ándale... ¡O no, verás!...

FORTUNATO: ¡Ai está la chingadera, pues!... ¿Qué le vua echar pa arriba, al Güero, pues?...

ALTAGRACIA: ...¡Échale unos fierros, aunque sella, pues!...

FORTUNATO: ... Los fierros los tengo qui amarrar, porque si no, va ser un desparpajo, y el atrabancado del cabrón del Güero, los va ir regando por el camino, si ya sé, yo...

ALTAGRACIA: (*El claxon.*) ;Oi, nomás!... ¡Va a pensar el Güero que ya nos fuimos con Bernardo y se va ir sin llevarse nada, ¿qué no lo oyes?!

FORTUNATO: ...¡Pos... si no vas a ser tú, la que se encarama horita con el Güero... eso mismo es lo que le vua decir: que se vaya di una vez a la chingada, y que si quiere, se lleve al chucho, mientras!...

FORTUNATO sale, mientras ALTAGRACIA se recuesta en el catre lamentándose.

ALTAGRACIA: ...¡Ave Mariílla purísima!... ¡De nada va a servir qui haiga venido el Güero!... Cristo bendito, no dejes que esti hombre se trastorne, ayúdalo pa que se convenza de qui aquí ya no hay ningún remedio, por tu santa madre que está en el cielo, bendita sea...

Se oyen dos o tres acelerones, luego los últimos claxonazos y enseguida el ruido del motor que se aleja, junto con los ladridos del perro. Se hace el silencio. FORTUNATO entra con una taza de agua. Va al catre y ayuda a su mujer a incorporarse. Luego se sienta junto a ella, sobre el catre.

FORTUNATO: ... Ni cuenta de que no nos fuimos junto con ea, se dio, la pobre de la Mariílla... Ai va, la pobre, rece y rece... y con los ojos llenitos di agua...

ALTAGRACIA: Ya no oigo al chucho, tú...

FORTUNATO: Pos... di algo sirvió, siempre, qui haiga venido el Güero, ai lo encaramamos...

ALTAGRACIA: Dios los lleve por buen camino, junto con la Mariílla Mendoza, pobrecita...

Un seco tronido del cielo los sorprende. Fortunato se levanta como impulsado por un resorte mirando al cielo.

FORTUNATO: ¡Ói, nomás, el cielo, tú!...

ALTAGRACIA: ... ¡Ave Mariilla purísima!...

FORTUNATO: Ora nomás falta y que ni venga, este, Bernardo, oye... Pero, pos... ora como sella tiene qué venir, no ves cómo se te puso la pata, ai... Si no... vua tener qui ir a buscarlo, pa allá, pa bajo, ondee ande... Vuir arrimando los liachos, esos, pa allá, pa fuera, en esto y llega antes que el agua...

De nuevo el tronar del cielo, acompañado de fuertes destellos de relámpagos.

ALTAGRACIA: ¡Jesús, Bendito!.. ¡Ai, viene el agua!... ¡Mariílla!.... ¡Fortunato!

FORTUNATO: ... ¡Ya, ya, mujer!... ¡Tate sosiega, ai, hombre!...

ALTAGRACIA: ¿Qué no estás oyendo, el cielo, pues?...

FORTUNATO: ... Pos... si pa acabarla de chingar, ¿no ve, pues?... Ora se nos va juntar la agua di arriba, con la que nos están echando aquí, abajo, los cabrones, estos...

ALTAGRACIA: Menéllate, tú, ándale, ya que yo no puedo...

FORTUNATO: ¿Y qué más me vua meniar?... ¿Qué vua más vua hacer, pues?...

ALTAGRACIA: Irle a decir a Bernardo que se espere...

FORTUNATO: ¿Y pa qué jodidos, se va esperar, Bernardo?... Si ora es cuando ya debía estar aquí, ¿qué no?...

ALTAGRACIA: ... ¡Pa que se empapen los tiliches, ai, arriba del trocón y nosotros junto con eos?...

FORTUNATO: ...¡Pa que se empapen y nos empapemos y lleguemos empapados, a la chingada, allá onde vamos!... A ver si así les da una poquita de vergüenza por lo que nos están haciendo... ¡Abusones, jodidos, estos!...

Un tercer trueno hace que se precipite el aguacero, cuyo caer se oye en primer plano y luego va al fondo.

ALTAGRACIA: ¡Ave Mariilla purísima!... ¡Se nos va cai encima el cielo!...

FORTUNATO: ... No ves, Bernardo, pues, ni sus luces, pa allá, pa abajo!...

ALTAGRACIA: .. Nato...

FORTUNATO: ... Ora ni pa qué sacar nada... ¿pa que se empampen, ai, las cochinadas?...

ALTAGRACIA: ... Fortunato...

FORTUNATO: ... ¡Hijo de la chingada, no te digo, pues!... ¿No que muy apurado, el cabrón Bernardo?... ¿Y ora?...

ALTAGRACIA: ... ¿Qué no mi oyes, Fortunato?...

FORTUNATO: ... Horita que venga, Bernardo, vamos a sacar la estufa, esa, pa allá, pa fuera, hombre!...

ALTAGRACIA: ... ¡Qué estufa, ni qué Bernardo!... ¡Deja, ai, los liachos, ya no juntes nada!...

FORTUNATO: ¡Adio! Déjame ir arrimando pa la puerta lo que pueda, aunque no lo saque pa allá, pa fuera...

ALTAGRACIA: ¡Que dejes, ai, los liachos, te estoy diciendo!...

FORTUNATO: ¿Y ora qué chingados, pues?...

ALTAGRACIA: Ven. Arrímate, ándale... pa que mi aflojes el mecate que me pusites, ai, en la canía...

FORTUNATO: ... Y las... cabronas medecinas, esas, que no aparecen. Nooo... si ya sabilla yo que no ibas a aguantar...

ALTAGRACIA: ... Lo que nu aguanto, es lu apretado del mecate, este, que me pusistes. Ven y aflójame, te digo...

FORTUNATO: Mmmejor mi arranco por Bernardo, ondi ande, pa que nos vayamos di una vez con él, no li hace que dejemos todo el tilichero, ai, total ya qué chingaos...

ALTAGRACIA: ... Pero qué... re-que-te-terco, eres, qué bárbaro!... ¡Que me aflojes el mecate, te estoy diciendo!...

FORTUNATO: . P... pero... es que... si te aflojo, ai, Altagracia... se te va ir pa arriba lo que queda del veneno, pues... y entonces, pos ya no vas a...

ALTAGRACIA: ... ¡La canía se me va reventar. si no mi aflojas!... ¡Aflójame, te digo!

Titubeante, FORTUNATO se acerca lentamente a la pierna de su mujer, para empezar a aflojar el amarradijo. Al fondo, la lluvia que cae.

ALTAGRACIA: ¡Más!

FORTUNATO: Todavía ni le desato, ai...

ALTAGRACIA: ¡Córtale, entonces, el mecate, con la navaja!...

FORTUNATO desata el amarradijo y no puede evitar la preocupación, reflejada en su rostro, al ver la pierna de su mujer.

ALTAGRACIA: (*Respira aliviada.*) Ora sí. Traime tantita agua. Y no se te vaya ocurrir dejarme sola, horita, ¿oítes? Aquí te esperas, que al cabo, no debe tardar Bernardo con el troque...

FORTUNATO: Falta y si haiga atascado, pa allá, pa abajo...

ALTAGRACIA: Pos aquí lo esperas hasta que se desatasque. Por aquí tiene que pasar, al cabo...

FORTUNATO va a salir por agua, cuando lo detiene, primero al fondo y luego en primer plano, el ladrar del perro que regresa.

FORTUNATO: (*Orgullosa.*) ... ¡Oí nomás el... cabrón, cola pochi, éste!... ¡Se li apió de la troca al Güero!... Hijo de la mala vida el cabrón perro, ¿no ves, pues?...

ALTAGRACIA: (*Ya muy débil.*) Por ai dejé el rosario en la petaca, verás...

FORTUNATO: (*Buscando.*) ... Ónde va andar encontrando uno nada en este revoltijo, hombre. ¿Por ónde más o menos, lo pusites, oye?...

Mete la mano hasta el fondo del batil y la sorpresa se refleja en su rostro al tocar algo.

FORTUNATO: ... ¡Bendito sea Dios.... (*Sacando la bolsa.*) ¿Ve, nomás, onde estaban refundidas, la cabronas medecinas, éstas, oye!.. (*Vacía la bolsa sobre el suelo.*) Verás... por aquí, me dijo el Kico que li iba apuntar, a cada una, pa lo que servíllan. Y sí li apuntó, si ai estaba, yo, con él, verás... (*Intentando leer.*) Pa acabarla de fregar, ya no lello, yo, oye... (*Las recoge.*) Verás. Altagracia... A ver si le lelles, tú, aquí, verás, mujer...

Se incorpora, cuando se deja escuchar el ladrar del perro y el sonar del motor de la troca de Bernardo que empezará sonar de manera insistente.

FORTUNATO: (*Deja caer las medicinas.*) ¡Epa... ¡Altagracia!... ¡Menéllate qui ai está, Bernardo, ya, mujer!... ¡Altagracia!...

ALTAGRACIA no responde. El claxon insiste. FORTUNATO va a salir; pero se detiene y regresa. Los ladridos del perro, el caer de la lluvia y el claxon, lo exasperan.

FORTUNATO: (*Con el claxon encima.*) ¿A qué cabronas horas, va entender Bernardo... que ya nos fuimos a la chingada, con el Güero, oye?

Lentamente se sienta sobre el catre, para luego recostarse y abrazar a su inmóvil mujer. Al fondo, la lluvia que cae. Se va haciendo el oscuro, al tiempo que aparece, de nuevo, sobre la gasa negra del fondo, la cruz de la iglesia. Segundos después, se viene el oscuro y entra música que sube, baja y sale.